

NUEVA GALICIA

25
CTS.

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BALANCE DE UN AÑO

Por JOSE GOMEZ GAYOSO

Las mejores flores de nuestra gratitud las depositamos hoy ante la tumba de todos los mártires y de todos los héroes caídos.

Quisiéramos destacar nombres, símbolos, figuras sublimes de nuestra lucha, pero preferimos echar un vistazo al pasado y trazarnos una nueva línea para el porvenir.

Hemos superado la primera etapa de nuestra lucha. Al hacer este balance, forzoso es que destaquemos la primitiva organización de nuestro Ejército, del cual fué parte integrante nuestras Milicias Gallegas.

El espíritu y la tenacidad de un puñado de hijos de la tierra galaica plasmado en el primer Batallón de milicianos, que sin otra instrucción ni más arma que un viejo fusil, se lanzó por riscos y llanuras de Castilla con la ilusión puesta en el futuro luminoso de una España sin explotadores, sin banqueros, sin caciques.

De aquellos primitivos milicianos, de aquellos obreros, campesinos y segadores, han salido grandes jefes, formidables comisarios. Santiago Alvarez, nuestro primer comisario; López Iglesias, nuestro primer comandante; Rodríguez, que salió de miliciano y hoy es jefe de Brigada; Pando, jefe de Brigada; Gayoso, Eladio Lis y muchos otros jefes y comisarios que, salidos de nuestras filas, son hoy el exponente más vivo, la representación más autorizada de los milares de gallegos que en todos los frentes de la España leal luchan y mueren por la libertad de Galicia.

Hemos superado esta etapa en el desarrollo y formación de nuestro Ejército. La primera Brigada que se formó, la que ha servido como base para la organización de un Ejército potente, disciplinado, culto, ha sido la 1.ª de Lister. Nuestro Batallón Gallego, la soga de esta Brigada.

Los anhelos de todos los gallegos se complementaron. El jefe de la 1.ª Brigada del Ejército Popular sería Lister, el rudo cantero de Galicia, que por su arrojo, por sus dotes de mando, los combatientes de la Sierra bautizaran con su nombre una de las posiciones más importantes: la posición "Lister".

A su lado, Santiago Alvarez, comisario político, alma y organizador de las antiguas Milicias, alma y organizador hoy del Ejército Popular.

Se formó la 1.ª Brigada Lister, poco después División Lister.

¡Qué decir de sus victorias! Con el lenguaje de los hechos, ha sido posible que un glorioso general dijera un día: "Cuando necesito gente para salvar una situación difícil, me acuerdo siempre de los hombres de Lister".

Pero este balance de los gallegos combatientes habrá de superarse más. No podemos, en cambio, recoger el balance de esos otros millares de gallegos que creen que el patrimonio de los ciudadanos de un pueblo que lucha desde hace siglos por su libertad es el llevar en el bolsillo una partida de nacimiento extendida más allá de las Portillas de Sanabria.

Yo he visto en los primeros días de la Sierra multitud de gallegos que, entremezclados con los obreros madrileños, había hecho suya la consigna del "No pasarán". ¡Cuántos héroes anónimos caídos! Pero no pasaron.

Y después, cuando el sentimiento de nuestros paisanos plasmó en la organización de la primera unidad de combate, ¡cuántos cayeron con gloria y cuántos otros hubo que apartar de nuestro camino por cobardes, por vividores!

Conmemoramos un año de lucha, que se desarrolla bajo el signo de la unidad de todos los españoles.

En este 18 de julio nuestro glorioso Ejército inflige una de las más serias derrotas al enemigo. En ella tiene una participación decisiva nuestro Batallón, que ha conseguido hacer de la Unidad la base más firme de su combatividad.

Este deseo de unidad es la fuerza motriz que impulsa a los mozos gallegos, que saben del calor de tantas victorias, que exigen de los demás, ya que no el sacrificio de sus vidas, sí el sacrificio de sus egoísmos.

Nuestro tercer 18 de julio—no hay que dudarlo—será conmemorado bajo un flamear de banderas victoriosas. Nuestros campos y aldeas se moverán bajo el impulso vigorizador de los que si un día fueron los mejores en el combate, luego serán también los mejores en la reconstrucción de nuestra Patria.

Nuestros mejores recuerdos sobre las trincheras donde el nombre de Galicia, el de sus hombres, es una garantía para la victoria.

Nuestras mejores flores sobre la tierra que cubre los restos de tantos hermanos nuestros que, como ha dicho Lister: "Defendiendo Madrid, defendieron la libertad, la cultura y el progreso de Galicia".

Los gallegos en la lucha por la independencia.

Por SANTIAGO ALVAREZ
Comisario de la 11 División

Eran los primeros días del levantamiento militar fascista en julio de 1936. Todos los partidos y organizaciones obreras y democráticas se movilizaban en masa para oponerse a la criminal sublevación. Todos los hombres honrados y amantes de la República habían ayudado a sofocar la rebelión en Madrid; pero el enemigo avanzaba por la Sierra, quería entrar en la capital de España, centro de vital importancia para todos sus planes. Los grupos no eran ya lo suficiente para contener el avance de las tropas fascistas, bien organizadas y con bastante material bélico. Se empezó la organización de columnas y batallones de Milicias. Los gallegos sentíamos como el que más el odio al fascismo; sentíamos en nuestra carne más que nadie los latigazos del hambre, del cacique, de la Guardia civil y del usurero; la opresión de la tiranía que durante siglos y siglos pesó sobre nuestro pueblo. Las cuatro provincias gallegas habían caído ya en poder de la reacción sublevada; los gallegos de la España leal teníamos la ocasión de empuñar las armas para conquistar una nueva vida, rescatar a nuestros seres más queridos y vengar tanto crimen.

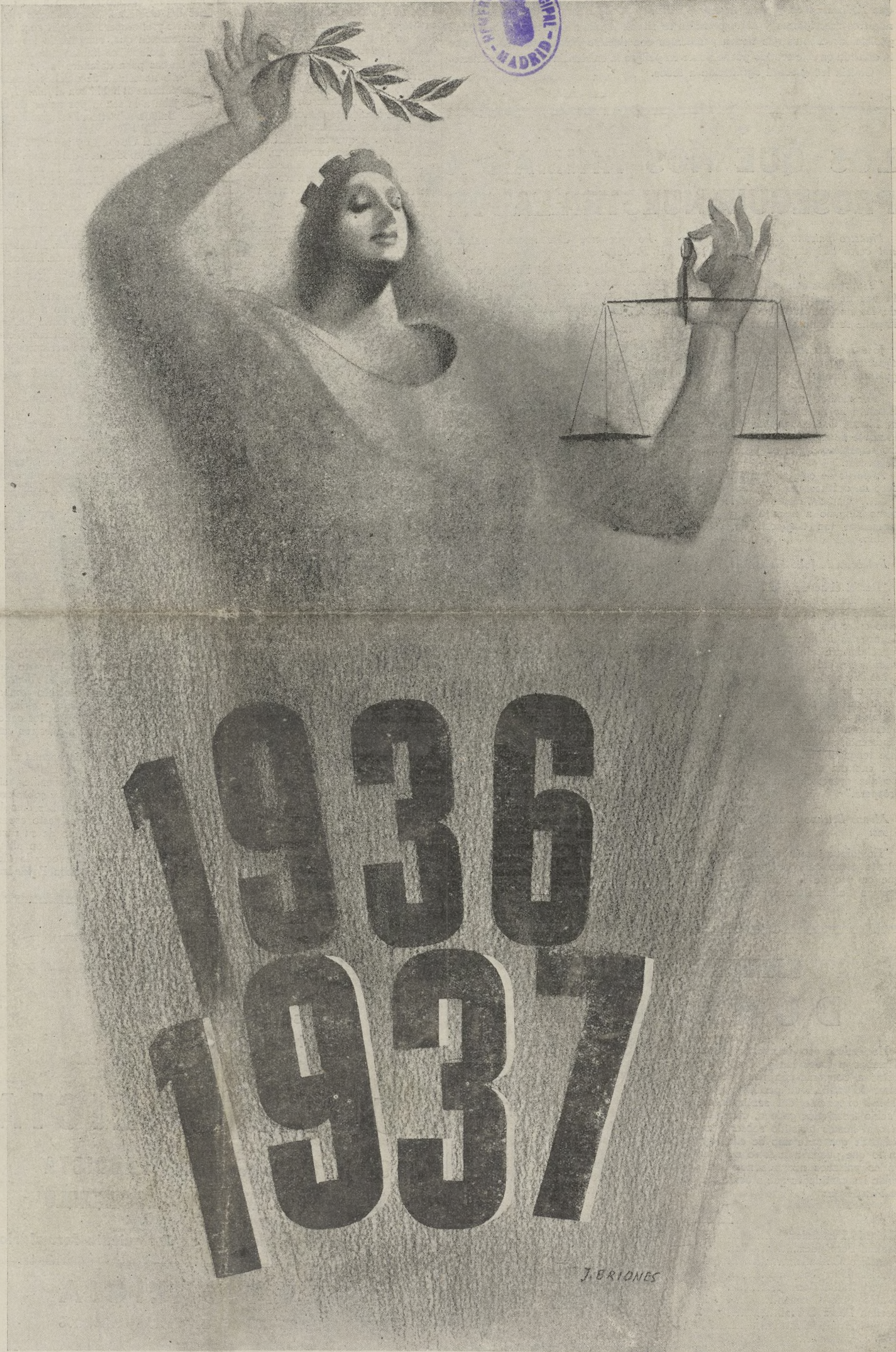
Todos los gallegos que no habían ingresado en otras columnas y que sentían la causa del pueblo y la libertad (y algunos que no la sentían), corrieron a engrosar las filas de las Milicias populares gallegas, creadas en los primeros meses de lucha.

Nadie sabía nada de cuestiones militares; pero un hombre amigo del pueblo, defensor de los derechos y de las libertades de este mismo pueblo, coge en sus hombros tan ardua tarea: el capitán Manuel López Iglesias, hoy jefe de Estado Mayor de la 11 División.

Y a través de los días de organización y de instrucción militar y trabajo político, se limpia, se depura; los mismos milicianos de entonces, hoy aguerridos soldados, sabían ya cuáles eran los gallegos que querían luchar por Galicia y que sabrían dirigirlos y quiénes querían aprovechar la guerra para sus negocios sucios o sus medros personales, y éstos son tirados por la borda por los mismos milicianos.

Los gallegos ansiaban día a día fusiles, ametralladoras, bombas, lo que fuese, para salir al campo de batalla. Por fin llegó el día; ya teníamos fusiles; faltaba el orden de salir a combatir. La orden llega y vamos al frente; los campos de

(Pasa a la página 5.)



A victoria alumea as datas da loita. Todol-os peitos antifeixistas recollen o porte maxestozo do símbolo co-a certeza que da o número incontábel de héroes.

HOY HACE UN AÑO QUE EMPEZO EL MARTIRIO PARA GALICIA

Ayuntamiento de Madrid

ACLARACION

A este número de NUEVA GALICIA le correspondía salir el domingo pasado. Hubiéramos querido que todos hubiesen podido recibir el semanario en la misma fecha del aniversario de la sublevación, cuando Galicia, la nación mártir de España, comenzó sus sufrimientos bajo la barbarie fascista. No pudimos ver plasmado en realidad este legítimo anhelo nuestro, debido a dificultades de orden económico.

Siendo NUEVA GALICIA el producto del esfuerzo patriótico de un grupo de gallegos, que no cuentan con más capital para acometer una empresa de esta índole en momentos como los que vivimos que una firme voluntad y un profundo amor hacia la tierra que los vio nacer, no es de extrañar que nuestra publicación sufra contingencias como la que esta semana nos ha afectado.

Apelamos a la solidaridad de todos nuestros paisanos que en el mar, en la tierra y en el aire defienden con las armas y la pluma la bandera tricolor de la República y el pabellón cerúleo y albo de Galicia, para que presten su fraternal ayuda a nuestro semanario. Todos aquellos gallegos que deseen apoyar económicamente a NUEVA GALICIA, no importa que su aportación sea modesta, pueden solicitar a esta Redacción "Listas pro Ayuda económica a NUEVA GALICIA", con lo que así demostrarán su satisfacción por la labor que realizamos en pro de la causa antifascista. Al mismo tiempo pedimos a nuestros suscriptores y corresponsales se sirvan liquidar a la mayor brevedad posible las cuentas que tienen pendientes con nuestra Administración, ya que la dilación en este sentido puede poner en peligro la existencia de este semanario. Galicia les quedará agradecida a todos.

LOS QUE NOS ANIMAN A PROSEGUIR NUESTRA LABOR

Nuestro paisano Herrera, en fraternal carta dirigida a nuestro Director, dice:

"Trabajamos con entusiasmo por que la voz de nuestros camaradas de una de las nacionalidades de esta querida España se sienta en todas partes."

José Iglesias Bastón, compañero antifascista y paisano, nos dirige las siguientes líneas:

"Por mediación de un soldado de mi Batallón he recibido el primer número de NUEVA GALICIA, y como soy hijo de la noble tierra gallega, interpreto nuestro semanario según mi propia manera de pensar.

A partir de este momento me considero un defensor más y propagador de NUEVA GALICIA, título que le cuadra como ninguno a nuestra tierra en los momentos tan trágicos que vive su pueblo."

Palabras de Julio González:

"Recibí el semanario NUEVA GALICIA por mediación de un camarada antifascista de este frente. La acogida que tuvo entre los gallegos y simpatizantes de nuestra bella región fue magnífica, especialmente al ver el significado y orientación del periódico.

Mi deseo es que el aliento que llegue desde este frente de Somosierra pueda servir en alguna manera para llevar adelante la obra iniciada. Yo procuraré difundir aquí la idea que el periódico representa, siendo mi mayor deseo que éste tenga el éxito que se merece, ya que encarna el pensamiento de todos los que queremos una Galicia libre y próspera."

Alvaro Brisimo nos dice, entre otras cosas:

"Envíe mi más sincero agradecimiento como gallego por los trabajos que en pro de la cultura de nuestra querida Galicia lleva a cabo."

EJEMPLO A SEGUIR DONATIVOS

Haciéndose eco de nuestra campaña llamando a todos los gallegos antifascistas a cooperar con nosotros en la labor de publicar un periódico que sea el fiel exponente del sentimiento del pueblo trabajador gallego, campaña en la cual hemos insistido sobre la necesidad de que cada uno de ellos ayude en lo que pueda a nuestro semanario, varios paisanos nuestros nos han enviado las cantidades que a continuación se mencionan:

	Pesetas.		Pesetas.
Abelardo Fernández.....	50	José Blanco.....	10
Paulina Fernández.....	5	Jesús Suárez.....	10
Francisco Carballo.....	25	Andrés Oreiro.....	10
Evaristo Díaz Rodríguez.....	5	José Ramos.....	10
Carmen Ruibal Bermúdez.....	10	Pedro Alvite.....	10
Waldo Pino Guzmán.....	25	Francisco Rial.....	10
Josefina Pérez Sobral.....	2	Ricardo Ameijeiras.....	10
Manuel Espasandín.....	200	Francisco Blanco.....	10
Jesús Quintans.....	15	Emilio Becerra.....	5
Andrés Costa.....	50	Daniel Solís.....	3
Norberto Portas.....	25	Pedro Varela.....	10
Juan Arosa.....	50	Manuel Vázquez.....	10
Paulina Calvo.....	25	Laureano López.....	10
Antonio Costa.....	15	Segundo Martínez.....	15
Celestino Antelo.....	10	José Pose.....	10
		Manuel Pose.....	10
		Bautista Balleja.....	10
		Luis José Crende Castañeda.....	10
		Benito Iglesias Paz.....	5

Aprovechamos la oportunidad para decir a nuestros suscriptores tenemos en mente poner en circulación "Listas pro ayuda económica a NUEVA GALICIA", las que esperamos sean bien acogidas por nuestros paisanos y el público en general.

EL GALLEGO QUE DESDE MADRID GANO LA ESCUADRA PARA LA REPUBLICA

En la historia de la insurrección militar fascista que ahora hizo un año surgió en España, no se podrá hablar de la parte capital que en ella tuvieron los marinos leales al Gobierno sin narrar antes la actuación de un distinguido gallego y ferviente republicano, D. Benjamín Balboa.

En la madrugada del 17 de julio del año pasado, se encontraba en funciones de servicio en la estación oficial de Radio del Ministerio de Marina este ilustre hijo de Galicia. Y a esas horas se recibían en la emisora citada, órdenes concretas de que solamente se transmitirían por un teléfono determinado, los mensajes que se fueran recibiendo. El jefe de la emisora, capitán de corbeta Ibañez Aldecoa, de acuerdo con los fascistas, había establecido, previamente, un control sobre esa línea. Nuestro paisano Balboa sospechó enseguida que se trataba de realizar un levantamiento contra el Estado republicano, y puso en guardia a los soldados que estaban de servicio para que las indicaciones del jefe traidor no se cumplieran.

A las diez de la mañana del citado día, se recibieron en esta Radio las primeras noticias de la sublevación, el texto de la alocución subversiva que Franco dirigía a todos los barcos y guarniciones de España. La transmisión desde Cartagena con orden de ser comunicada al jefe del Estado Mayor, almirante Salas, complicado en el movimiento.

Balboa comprendiendo todo el alcance de la noticia, se apresuró a comunicarla, sin contar con el jefe de la estación, al secretario del Ministro de la Guerra, y cuando se disponía a enviar a éste el texto se interpuso el desleal Ibañez Aldecoa, pretendiendo que antes que al ministro se informase al almirante Salas. Ante la negativa de Balboa, Ibañez le recriminó su conducta, diciéndole:

—Usted no cumple mis órdenes, y como jefe de esta Estación emisora le prohibo que permanezca un momento más en ella.

Y le ordenó que se constituyese en arresto.

Para Benjamín Balboa había llegado el momento de las grandes decisiones, aun a costa de su vida, y sin vacilar, sacó su pistola y, encañonando con ella al capitán, le replicó:

—Yo estoy aquí para defender a la República de los traidores que intentan sublevarse contra ella.

El jefe, ante aquella resuelta actitud de su subordinado, quedó sin acción. De este modo fue arrestado y encerrado en sus habitaciones con guardias de vista.

Se hizo cargo Balboa inmediatamente de la Estación, y fue su primer acto localizar a los buques de la Escuadra. Y no fiándose de nadie, en momentos tan críticos para la República, él, personalmente, hacía las llamadas y atendía a las recepciones de los mensajes.

El primer barco con el que logró comunicación fue con el *Churrucá*. El radiotelegrafista de este destructor le advirtió que en aquel momento su barco se dedicaba a transportar tropas de Regulares a la Península, sin darle al hecho ninguna trascendencia. Pero Balboa descubrió a su compañero lo que aquel traslado de tropas significaba y la verdad del movimiento fascista y le incitó a sublevar a la tripulación contra los jefes traidores. Contestó el radiotelegrafista del *Churrucá* que en aquel momento no podían hacer nada por estar el barco lleno de fuerzas rebeldes, pero que intentarían cumplir las consignas de Balboa en cuanto se hicieran de nuevo al mar. Media hora después de navegar de nuevo, el *Churrucá* transmitía a nuestro paisano este radio: "Tripulación reducida jefes traidores. ¡Viva la República!"

Más tarde logró comunicar con el *Almirante Valdés*, y al poco tiempo se sabía que la tripulación había preso a los jefes y puesto el barco a las órdenes del Gobierno. Seguidamente el *Ferrándiz* y el crucero *Libertad* comunicaban también que, cumpliendo las órdenes de Balboa, se habían adueñado de los barcos para defender la República.

Hubo necesidad de muchas llamadas para ponerse al habla con el *Jaime I*, que navegaba a la sazón por aguas de Galicia. Balboa advirtió al telegrafista que los jefes del barco pretendían sublevarse contra el Gobierno y le indicó la necesidad de apoderarse del buque. Unas horas después se recibía la noticia de que a la altura de Lisboa, la tripulación había sostenido fuerte lucha con los jefes y que el *Jaime I* estaba con la República.

Fue emocionante también lo ocurrido en el crucero *Cervantes*. El telegrafista, al recibir el mensaje de Balboa, se puso al habla con un fogonero del barco, hombre de su confianza. Se tramó el plan de combate. Todos los fogoneros fueron cursándose, uno a otro, las órdenes de lucha. Otro tanto hicieron los marinos que les eran adictos. Veinte de éstos, cautamente, se acercaron a la armería para proveerse de fusiles. Y cuando iban a iniciar el combate advirtieron que no tenían municiones: los fusiles estaban sin balas. Entonces, amparados en la obscuridad de la noche, se llegaron al pañol, donde las municiones estaban custodiadas por hombres armados. Un decisivo golpe de audacia les hizo dueño de ellas; poco después la marinería estaba eficazmente armada, los jefes presos y el barco al servicio de la República.

Así, barco a barco, fue ganada por Balboa nuestra Escuadra para la República, secundado en su patriótica empresa por los heroicos marinos españoles.

Hasta hoy el pirata *Almirante Cervera* estuvo en nuestro poder. Benjamín Balboa llamó a éste, donde había gente leal al régimen. Estos leales lo prepararon todo debidamente. Y llegado el momento la dotación del barco inició la rebelión contra los jefes y se adueñó de él. Pero advertido desde tierra lo que acontecía los cañones del puerto comenzaron a disparar contra el *Almirante Cervera*. Se entabló violento combate que duró bastante tiempo, y el barco no pudo salir, dominado por los cañones de la costa. ¡Honor a nuestros caídos!

He aquí, en síntesis, la hazaña magnífica de nuestro Benjamín Balboa, que él cuenta con admirable sencillez, sin darle importancia. Le basta y sobra con la satisfacción íntima de haber cumplido con su deber. Pero el gesto esparzano de este gallego digno de su raza, debe ser recordado siempre con altísimo fervor y simpatía al evocar la efemérides de nuestra gloriosa Escuadra.

¡HACIA GALICIA!

Los hijos de Galicia, los sufridos hijos de Galicia, aquellos que en el campo, con la espalda encorvada horas y horas, de sol a sol, sobre el terreno, segando para dar de comer a sus hijos y para poder satisfacer los diezmos que la Iglesia rapaz exigiales sin piedad; aquellos gallegos que en sus barcos de pesca y en finos galeones cruzaron los mares para llevar el alma de Galicia a parajes insospechados, se han convertido, en un año de lucha contra el fascismo invasor del suelo de España, en aguerridos e invictos combatientes. Y combaten aquí, en Castilla, porque saben que defender la capitalidad de la República, el Madrid mil veces heroico, es defender a la "terraña", a Galicia, salvando sus costumbres, su idioma, su historia...

El grito de ¡Viva Galicia! se extiende por todo el confin de la llanura castellana, y a su conjuño brotan del suelo, destrozado por la metralla fascista, los nietos de Breogán, de pecho duro y ánimo templado frente a todas las adversidades. La altura toledana sintió resonar el grito de guerra, y el traidor allí apostado, cobarde, como siempre lo fue, experimentó el frío de la muerte. ¡Tembló ante el breve celta que vino a darle caza a su guarida! Camisas negras de Italia, cascos de acero tudesco, tetanías chilabas que siempre vegetaron en la desidia de africanos zocos, cedían ante el empuje fortísimo, incontenible, de los hombres del cuarto Batallón. Kilómetros y kilómetros de suelo patrio pasan a poder del Pueblo, después de haber gemido durante un año bajo el látigo de los invasores. Cañones, tanques, tractores, fusiles, toda la moderna tormenta traidora a España por los lacayos de Hitler y de Mussolini, queda abandonada, sin que la hubieran podido utilizar, sobre el fango ensan-

grentado de la Alcarria y sobre la seca tierra neocastellana. La bandera española vuelve a ondear triunfante de antes agitóse en histéricas convulsiones el trapo de los piratas. Todos los sectores del frente de Centro saben del arrojo y del desprecio a la vida del luchador gallego, el cuarto Batallón ha de pasar a la historia de nuestra epopeya cuando cianistas de años venideros tomen la pluma para escribir la gesta de España. En aquellos días trágicos de noviembre, cuando las hordas del crimen y la destrucción llegaron jadeantes, arrojando su fétido aliento sobre nuestra desarmadas Milicias, el entonces piente Batallón Gallego supo colocarse a la cabeza de los defensores de la capital republicana y regar con su sangre joven nuestras trincheras inmortalizadas. En Villaverde, en Guadalajara, en el Jarama, en todos aquellos sitios donde vio precisa la valentía de los gallegos, el enemigo sus huestes diezmaron sus estandartes abatidos. Y cuando llegó el momento de lanzar al fascismo por las inmediaciones de Madrid, Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna, Villanueva del Pardillo vieron ensangrentados en sus calles, al amparo de los pliegues del pabellón azul y blanco de Galicia, al brazo del fusil vengador, a los bravos hijos de aquel país de ensueño, motivo nórdico en el paisaje meridional de España.

¡"Adelante!", gritan todos. No descansarán hasta que hayan ganado plenamente la Patria la última batalla. Mientras quede un solo invasor en la Península, el Batallón Gallego permanecerá en el sitio de mayor peligro, en la línea de avance. ¡"Adelante!", repite la llanura de España.

¡"Adelante, por Galicia!"

Visado por la Censura

ORGULLO DE SER GALLEGOS

A mis paisanos de la 1.ª Brigada de la 11 División

Cuando la 1.ª Brigada de la 11 División, conocida en los frentes de combate con el nombre de 1.ª Brigada Lister, y de la cual forma parte el Batallón Gallego, entró triunfante en el pueblo castellano de Brunete, consiguiendo para la causa antifascista un lugar que constituirá en futuros acontecimientos militares un firme punto de apoyo para nuevos y más gloriosos avances de nuestro Ejército, no hizo más que repetir y continuar la carrera triunfal de todos los frentes, donde, desde el comienzo de la sublevación militar fascista, hace derroche de valor y heroísmo ante los formidables empujes de los traidores y sus aliados extranjeros. Ha vencido así, en nombre de la Libertad, de la Justicia, y en nombre de Galicia, los atropellos y fusilamientos de que son objeto nuestros queridos hermanos que viven desde el Eo al Miño y desde el Finisterre a los confines de León.

Y he aquí que nuestras cuatro hermosas provincias, robadas por la traición a la España leal, brutalmente oprimidas, entregan a fuerza de sufrimientos y martirios horrendos sus mejores bienes; a costa de grandes privaciones obtienen los paradisíacos frutos que la Naturaleza da a sus hijos, en pago al amoroso cultivo de que le hacen objeto con su sudor.

El Batallón Gallego, de la División que manda el camarada Enrique Lister, refleja en su conjunto y con toda intensidad la franqueza ruda del soldado de nuestra tierra, digno heredero de la nobleza y bravura de sus antepasados, de quienes dijo el general Wellington, vencedor de Napoleón Bonaparte, en una alocución que para estímulo patriótico les dirigió: "Cualquiera de ellos merecía con justicia el bastón de mariscal". Con estas palabras quiso premiar la gesta heroica de los gallegos en la guerra de la Independencia, al expulsar de sus lares a las fuerzas invasoras al mando de Soult. Ellos sabrán hacer lo propio en esta lucha con las huestes de Mussolini y de Hitler. Aquellas palabras del general inglés han pasado a la Historia y pueden leerse hoy, grabadas en mármol, en uno de los paredones que cierran el jardín de San Carlos, de La Coruña, donde reposan los restos de otro general británico, Sir John Moore, muerto en la batalla de Elviña.

El soldado gallego, ciudadano eminentemente pacífico, refleja en la guerra, con más intensidad que en cualquiera otra actividad, sus características raciales que más le distinguen de sus hermanos de otras regiones. Es valiente hasta el sacrificio por toda causa noble y bella; sufre con paciencia la hostilidad de los elementos y las provocaciones de la campaña. Obedece la suma a los jefes y mandos, pero no los semeja ni los teme. Es abnegado para cosas que ve en peligro; conciliante y tenaz para conseguir los objetivos que se le señalen, y audaz y valiente cuando se le trata. Con esas cualidades de nobleza se le trata. Con esas cualidades de nobleza de todos sus hermanos de España y de la eterna solidaridad de todos los oprimidos de todo el mundo, el soldado gallego por fuerza vencerá.

Por esa espiritualidad tan fina de los gallegos, se les abren de par en par las puertas de todos los países adonde vayan en busca de más amplio campo para sus ansias de mejoramiento. Menos temida esa solidaridad que lleva en el alma, el gallego se expande por todos los continentes pregonando su amor al trabajo, su honradez y su hombría que es bien. Nuestros paisanos son universales, sin dejar por ello de ser republicanos, y ponen su ilusión y su amor en la tierra que los vio nacer y en la que más tarde o más temprano, les pedirá su último aliento y su última mirada. Orgullosos debe estar el camarada Lister de mandar hombres de esta raza y de que sea él quien recoja la bandera de Castilla los laureles de la victoria para que la Galicia cantada por Rosalía se vea libre de traidores y de caciques.

Orgullosos deben estar también nuestros paisanos de la 1.ª Brigada de la 11 División de tener un jefe que, con origen humilde, democrático por temperamento y revolucionario por convicción, ha llegado al honoroso puesto que, os ejerce después de una ejecutiva de seis meses y sacrificios por la causa revolucionaria. Su brillante carrera, es toda de hechos heroicos, le acreditan en el siglo xvi como uno de los valerosos capitanes de los tercios de Flandes; en 1808 daría patente de guerrillero famoso, y hoy, como un lero comando del Ejército revolucionario, dispuesto a morir por la causa de la patria.

Y orgullosos estamos también todos los gallegos de que una Brigada del Ejército de la España republicana haya ver a todos los antifascistas que Galicia está al lado de la Razón y de la Justicia, pues sus hijos dan su sangre en los frentes para tener derecho en mañana próximo al beso triunfal de victoria.

ROGELIO DORADO

Contribuyendo social y económicamente al sostenimiento de NUEVA GALICIA ayudas a la liberación de nuestra querida tierra.

Los hombres del Batallón gallego, tomar Brunete, gritaron con entusiasmo ¡Ya estamos más cerca de Galicia!

Ourense

Lugo

DORADO.

The image shows the front cover of a book. The cover material is a dark, mottled grey or black color with a prominent, grainy texture, characteristic of cloth or leatherette binding. There are numerous small, light-colored specks and fibers visible throughout the material, giving it a rough, aged appearance. The lighting is somewhat uneven, with slightly darker areas towards the edges and top, and a slightly lighter, more uniform area in the center. There are no titles, logos, or other markings visible on this portion of the cover. The overall impression is one of a well-used, possibly vintage, book.

Pontevedra

Na mañá do dezaioito de xullo, perante as notizas que chegaban do resto da Hespaña, o pobo ardía de incertidume. Os Centros Obreiros, percatados das posibilidades do alzamento, foron lugares de información e n'iles se preparou a evitación de calquer asalto. O primeiro choque cás forzas feixistas foi na

Na capital tamén os militares enganaron os que rexían a Provincia e o Consello, e soio a derradeira hora poideron opoñer a resistencia que o caso requeria, e eixi no Goberno civil fíxose unha gran laboura, sendo un dos homes que tivo d fronte d-el o galeguista Alexandro Boveda, que co gobernador e Pampin, resistiron até que foi asaltado pol-as forzas feixistas.

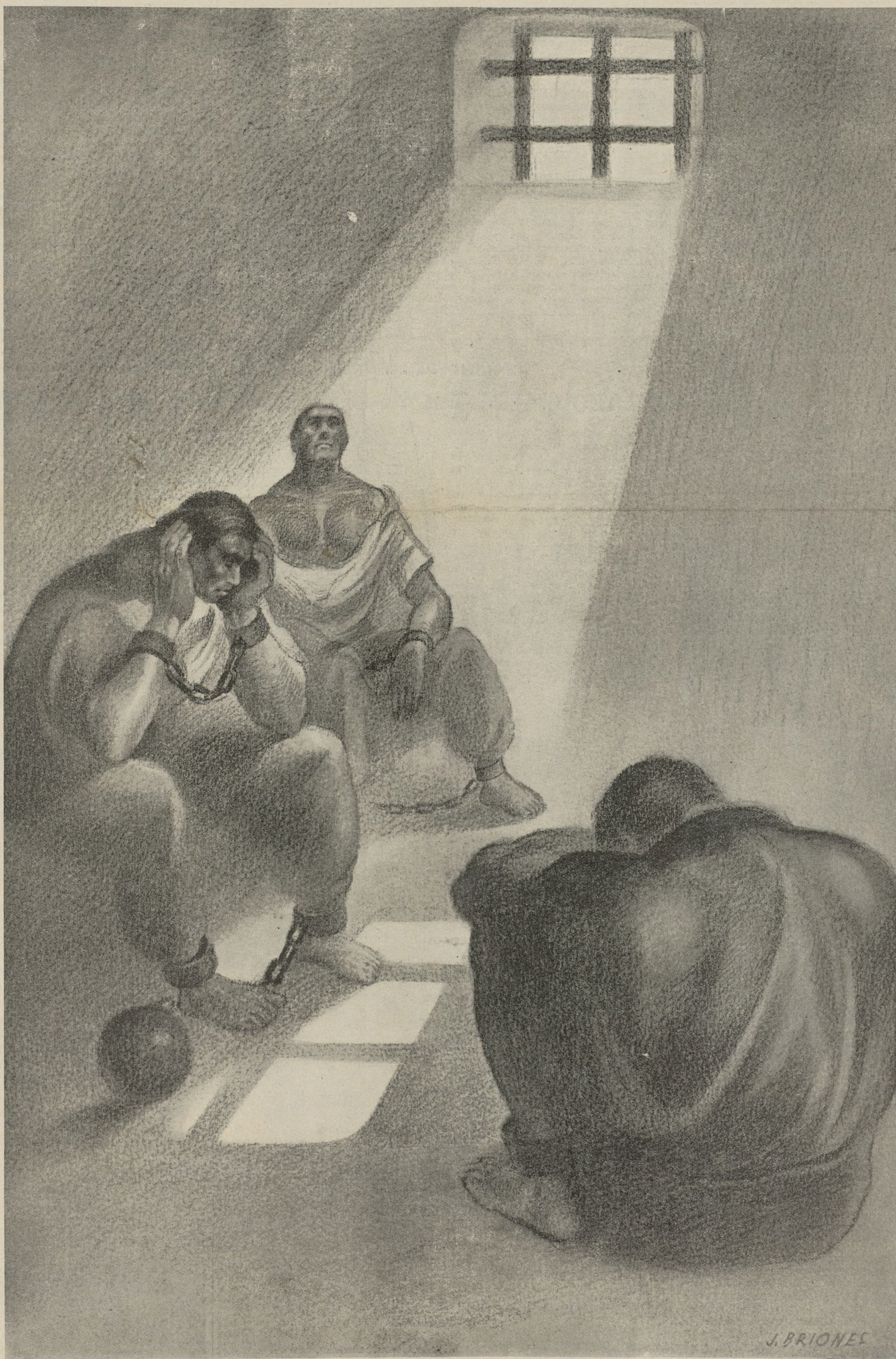
Cruña

A Cruña foi unha das cidades onde mais se loitou para salvar o prestixio da República. E nos ben coñecidos a todos a fonda tradición republicana d-esta poboación. O xeneral Pita Caridad denantes do movemento recibirá a orde do xeneral da División Salcedo, de visitar día e noite todol-os coarteles da Cruña. Cumpríronse as ordres. O día da sublevazón, Pita Caridad chegou ó coartel d-Atocha as once da mañán. O entrar no "coarto de Banderías", o coronel do reximento, Martín Alonso, seguido dos oficiais, conmináronlle a subrevarse pistola na man. Negouse rotundamente e encadeárono n-un calabozo, en xuntanza do seu axudante, comandante Goizueta. O gobernador, axudado pol-os gardas d-Asalto, pretendeu domiñar a situación, mais xa non era tempo, e reducese a facerse forte no Goberno civil. Namentras os elementos d-esquerda defendíanse nas ruas dos que pretendían domiñar a cidade, sostenendo a loita dous días, até que interveu a Artilhería e un barco dos que se subleváron, facendo deste xeito que trunfase o feixismo no berce da democracia hespañola.

Ferrol

N-o Ferrol as primeiras novas sou-
péronse pol-a radio, saíndo algúns dos
buques de guerra cò obxecto de sofocar
a rebelión en África; soio ficaram no por-
to o *Cervera* e o *Velasco*, que foron dos
que logo se apoderaron os rebeldes. A
xente comezou a facer comentas. A noite
do sabado había certa axitación; os
obreiros andaban vixiantes pol-a cida-
de. Un grupo d-eles atopouse a saída
d-un cine c-uns oficiais d-Artillería,
que viñan n-unha actitude provocativa.
Aque-lo podesse decir que foi o primeiro
chispazo, pois houbo antre os dos gru-
pos unha discusión que terminou a ti-
ros, perdendo a vida un dos oficiais e
saíndo outros feridos. O día seguinte
a axitación era maior nos coartelos. En-
ton o Concello incautose das armerías
pra facer fronte ó que se avexinaba, pro-
nou-as entregou no momento. Como os
homens pedían armas, citouse ó Parque
pra recoller catro mil fusíles, pro os de
Artillería souperono e adiantáronse.
Emprazaron diante da porta unhas
ametralladoras, facendo fogo escon-
da a manifestazón que iba pol-o arma-
mento. Nin que decir ten que tal com
iban desarmados non poideron facer
outra cousa que fuxir, refuxiándose nos
portaes os uns e os outros lougraron
entrar por outra porta escondéndose no
Cervera, dende onde se fixeron fortes,
despóis de someter os oficiais, cos ma-
riñeiros d-aquel barco. Até que sin
municións e sin alimentos, i en vista de
que o pobo xa se rendira, non tiveron
máis remedio que entregarse.

Esto foi o que pasou nas principais cidades da nosa terra, a grandes rasgos. En todas-as vilas e pobos do chan houbo as mesmas xestas e agora aínda é o día en que os nosos homes prestan loita nos nosos montes ou "boicotean" no que poden o réximen imposto polos "patrioteiros". D-csta laboursa así como d-aquelas feitos irémolos concendo a cotto e nos recollerémolos co-a naturalidade con que foron feitos, pois como naide sinten a liberdade da sua terra asoballada e farán canto poidan por ela.



J. BRIONES

**UN ANO DE MARTEIRO DA TERRA FORÇA OS NÓS
ANSEIOS DE LIBERDADE**

Ayuntamiento de Madrid

VEGADAS SAUDOSAS ¡CANDO TORNE...!

Pra Manoel Espasandín Carril

... A posual-os meus ollos que farán reloucar de ledicia o meu espírito o recreiarse n-a contemplación d-a túa beleza inmorrente, secular, tan vella como o mundo; A serea max-stosidade d-as túas rias; a impoñente fermosura eis-peitaculada e barullenta d-o teu mar; a sorprendente visión verdescente d-os teus prados e veigas; a respiral-o ar que os piñeiros trocan en vento saudoso alá n-aque-es fiuncheiros montes que tremañan en montóns de penedos que, mesmamente contemplándose, parecera que os nosos abós houberen sido xigantes e que puxeron uns penedos enriba d-outros pra poíder agabear o ceo.

A paseiar pol-a veira d-os ríos d-auga cristaiña, transparente, sin coor que pasenfiamente esvara pol-o seu leito, cheo de pelouros, bicando os preñes d-a ribeira ó tempo que silandeiro, reza, moi baixiño, unha ouración secular.

A cheiral-o recendoso perfume d-a Natureza, d-as carballeiras, e ó deitar-me ó pé d-un vello carballo, sin máis xergón que o fento, nin máis acoucho que a súa lediciosa sombra que, cal xigantesco paraugas, espalla pol-o chan, tendo por baleas as ponlas, e por pano, penduradas follas tolas.

A percorrel-os camiños, congostras e corredoiras, pol-as que arrente ó chan voan as lixeiras anduriñas, sentíndose ó lonxe os queixumes d-os carros d-eixo d-ameneiro fallos de xabrón, ó tempo que un é regalado con benzoados saudos, feitos por garimpos velliños e velliñas santas.

A me sentar a carón d-unha lareira, ante churruqueiras raparigas e falangueros vellos, cheos de sabencias, onde o tremer de frío que o lume amaina trócase n-o tremer de medo, escoltándolle os contos bruxas, trasnos, meigas e fadas.

A me adivertir n-as festas, fladas, romaxes, serás e toliadas, bebiendo ó són d-a chorosa e rideira gaita, falando e ouvindo falar n-a melida e tenra fala.

A espiromental-o goce pracentiño d-o senso auditivo n-as túas alboradas, escitando o algareiro rechouchío musical d-os miles de paxariños que en ti abandon: o reiseñor, o xilgaro, o verderol, o pardillo, o pisco, o paspalás, a cotovia, o melro e o lacazán d-o pardal.

A outear, cheirar, escoitar i espiromental-a emotividade túa, secular, inmorrente: o teu folk-lore sempre virxe

e o teu chan abrupto i envolto de zura...

A ti, miña xoia. ¡Ouh Galia! ¡Nai garimosa! ¡Chan paradisiaco! ¡Currunchito de gloria, sempre chorado pol-os miles d-os teus fillos espallados pol-o mundo adiante! ¡Terra de mulleres santas! ¡Patre de homes bariles! ¡Parnaso d-inmortaes bardos, troveiros, xuglares e poetas! ¡Lar onde s-abanou o berce d-a nosa laica-santa Rosalia! ¡Fogar de Breogán! ¡Celtiga adourada!

Cando chegue a ti, logo de percorrer todol-os camiños da Hespânia sangrante, trocando o fusil pol-a fouce bendita d-a xusticia nova, pra, c-os meus irmáns de loita, segar toda canta herba fedorenta, caciquil, podres privilexios e vergonzas forales alcantremos pol-o meio, deixándote ceibe, pra que poidas dal-os pulos que secularmente arelas, e poñerte n-a dianteira d-a fia que leva o Progreso n-o seu cotío camiñar...

Namentras chega esa diada non deixaré de loitar. Abófe cho digo como fillo que son d-o sangue da túa Raza.

NORBERTO PORTAS ESTÉVEZ.
50 Brigada Sección Morteros,

O GRUPO GALICIA DO S. R. I.

Xa é un feito a constitución do GRUPO GALICIA do Socorro Roxo Internacional. Todol-os compañeiros que pertencían a calquer Grupo poden pedir-la baixa n-il e mandarnos a alta ó noso.

Asimesmo facemos sabere a todol-os que se atopan fora de Madri poden esquirbirnos n-este senso. Tamén poden constituir seucións que serán as persoas directas da Agrupación central, que radicará en Madri.

Xa dixemos n-outros números, en-col d-ista constitución, o que significa ista labouira pra Galiza. Todol-os galegos que se precen de ser garimpos ca Terra, non poden, pol-o tanto, esquecer ista obriga. Canto máis axiña comecemos a traballar, máis axiña, entón, axudaremos ós irmáns que se atopan asoballados pol-os treidores. Adiante, pois, e que non haxa un soio galego que non laboure á nosa carón pra conquistar istos anceios.



Esta estampa, feita pouco denantes do alzamento d-os treidores, demostra a estima en que tiñan os Poderes ás crénzas relixiosas.

Encol da xuntanza d-os combatentes galegos

Con verdadeira ledicia pra nós apareceu nos xornales unha chamada a todol-os irmáns d-Euzkadi que loitan no fronte d-Aragón pra que se xunten n-unha soia unidade. Rexistramos este feito con intrés porque nos ven a dal-a razón no que nosoutros, dende estas llanas, estamos pedindo que o fagan os loitadores galegos.

E indubitable, c-os vascos darán un maior rendimento na loita, combatendo xuntos. Terán a mesma arela. Non haberá politecas miudas. Os mortos do Durango, o destroimento da Guernica e o aldraxe a súa nazionalidade ceibe, serve de alento, e dá forzas e vontade rexas a todol-os fillos da Vasconia, sexa calquera o partido a que pertencían.

Os galegos temos estes motivos e moitos máis pra xuntarnos. A ringleira interminábel de fuxidos que a cotío están chegando deica nós, o primeiro que nos preguntan, asombrados, é porque todol-os galegos andamos espallados pol-o Exército adiante. Non se espiroman como tendo á nosa Terra asoballada; estando os feixistas asesinando xente a milleiros; sendo despoixados os nosos campesiños de todo canto teñen, sin máis razonamento que a ameaza de morte; pasando as nosas mulleres pol-o aldraxe de mouros i extranxeiros; andando os nosos fillos esmolando pol-as rúas adiante, non fagamos, no intre, a xuntanza de todol-os combatentes da Terra, a Irmandade que ceibará á Galiza, levando a ledicia ós fogares desfeitos.

Non parece senón que estamos facendo esta campaña pra outros. Xa é tempo de deixal-as verbas e pasar ós feitos.

Chamamos a todol-os galegos que sintan á súa Terra pra que nos axuden n-este desexo que é un ben pra todos e, sobor de todo, pra Galiza e, máis aínda, pode significar a liberación da Hespânia.

N Ó S

Por Castelao

A nosa Terra é nosa. Xa se ten dito moitas veces. Mais agora decimolo nós, os desterrados. E decimolo en nome de moitos miles de mártires. Decimolo en nome de moitos miles de galegos que andan pol-o mundo co peso dos mártires. E decimolo tamén en nome dos que agardan por nós, desterrados na propia terra.

A nosa Terra é nosa. Nada máis que nosa. Porque somos os únicos capaces de darlle luz á súa noite, pan á súa fame, xusticia aos seus anceios e dignidade á súa vida. Porque somos os únicos capaces de enxugar as bágoas da súa door.

A nosa Terra é nosa. Ninguén máis pode gobernala. Porque tamén nós somos d-ela e queremos morrer n-ela. Porque somos capaces de crear un futuro glorioso para a súa Hestoria. Porque levamos o seu nome pol-o mundo, orgullosos de ser fillos d-ela. Porque compliremos o postrimeiro mandado dos nosos mellores irmáns: os que deron a vida por defender a Liberdade.

A nosa Terra é nosa. ¿De quen máis podía ser? ¿Dos que a rouban? ¿Dos que a aldraxan? ¿Dos que lle quitan a fala e o pensamento? ¿Dos que a encadean? ¿Dos que a matan? ¿Dos que a venden como escrava? ¿Dos que a ensumiron na inorancia? ¿Dos que lle negan o dereito a ser libre?

A nosa Terra é nosa. De ninguén máis. Porque nos dou a súa carne, os seus osos e o seu sangue, para que tivésemos terra, pedra e ríos como ela e nos sentiramos sempre fillos das súas entranas. Porque compuxo a nosa i-alma cos legados múltiples da súa tradición leal e xenerosa, para que fosemos universalistas e souperamos sacrificarnos pol-o ben de todos. Porque somos eleitos d-ela e ninguén máis pode cumprir a súa misión hestórica.

¿E quen somos nós, en definitiva, para falar tan outo? Somos os que morreron fusilados ou asesiñados en Galiza. Somos os que sofren martirio e cadea en Galiza. Somos as viudas e os horfos dos mártires galegos. Somos os milicianos galegos que levan un ano loitando e morrendo por defender a independencia de Hespânia e a liberación de todol-os homes do mundo. Somos os soldados galegos que loitan na vangarda de todol-os frentes. Somos a metade dos bravos mineiros de Asturias. Somos os mariñeiros galegos de Tríncherpe que asaltaron o María Cristina de San Sebastián. Somos os gardas de Asalto que loitaron en Atazaras para liberar a Barcelona. Somos os mariñeiros leales que lle entregaron unha esquadra ao Goberno da República. Somos os mariñeiros mercantes que xogan a vida diariamente no mar para traer á Hespânia todo canto se necesita. Somos os obreiros galegos que traballan nas industrias de guerra. Somos os intelectuais que poñen a súa intelixencia ao servizo da causa. Somos os funcionarios do Estado que cumpren co seu deber, poñendo unha fe cega na misión que se lle encomenda. Somos os galegos emigrados en América que traballan e sofren pol-a República. Somos os evadidos do campo faccioso e os que aínda se evadirán. Somos, en fin, os que daremos cumprimento ao plebiscito trágico de Galiza.

Galegos antifexistas: ¡A nosa Terra é nosa! ¡Nada máis que nosa!

UN ANO DE LOITA

A LABOURA DE TODAL-AS VEGADAS

A lembranza dos nosos saños deberes ten d-espertar oxe na nosa conciencia ó rematar o cabo do ano da guerra a que fomos levados. O recordo dos bós e xenerosos perdidos pra sempre alumeará as fogueiras acadas dos nosos ensenos. N-este intre chegamos ó momento crucial da loita contra o feixismo extranxeiro. E a labouira de todol-os días terá de ser superarse, gabándonos cada mañán de conquistar, cada cal co seu esforzo, o oxtivo sinalado. Cada serán terá que atoparmos máis fortes pra dar comenzo ó traballo de todal-as vegadas.

E pra nós, os galegos, que sentimos a dor da terra asoballada, a necesidade d-un esforzo colectivo nas xornadas que vivimos é un imperativo ó que non-ós podemos sustraer. A nosa Terra xime baixo o xugo dos bárbaros e precisa da acción de todol-os galegos espallados pol-o mundo pra erguerse do sono de oxe, pra espallar os berros de loita dende o mar á montana, da terra chan e dos outos penedos deica as terras verdescentes da veiramar.

Os xenerales traidores non puderon vencernos ó cabo d-un ano de guerra. Cada vegada que pase seralle muito máis difícil o trunfo. O pobo hespañol republicano xurdiu da súa apatía tradicional e oxe marcha c-un pulo incontenible cara os seus fortes destiños.

A nosa Patria recobrará co-a liberdade a súa independencia. E d-un salto situarase no primeiro plan d-as primeiras nazóns do mundo. E preciso non esquecerse d-os outos valores morales i espirituais que estamos defendendo. A nosa loita non soio é unha guerra na que se ventilan intreses propios ou intreses alleos. E, por riba de todal-as cousas, unha loita pra conservar valores humanos que son universales. Hespânia está mostrando a todo o globo que na loita por un mundo mellor o noso pobo representa o principal papel no mundo. Ser diños d-este histórico destino é a labouira d-oxe, de mañán, de todal-as xornadas.

B. F. OSORIO TAFALL

DO POETA DA RAZA A fouce esquencida

Repouso afabante
no ceo e na terra.

Silenzio de morte
na chouza labrega.

Currales valeiros,
pallotas desfeitas
y-o piorno sin millo
co-as portas abertas.

Nin gando na corte,
nin fume nas tellas,
nin carro no alprende,
nin xente na eira.

Mais triste que a noite,
a y-alma antre brétemas,
pechadol-os beizos,
ferido da pena,
sin dar unha fala
nin dar unha queixa,
os brazos caídos,
a vista na terra,
ardendo co-a febre,
ó pé da cancela
o probe labrego
doente tolea.

Todo lle veu xunto.
Ó empezo do ano
moréulle a filliña,
que era o seu amparo.
Dimpois, tivo un preito:
venceuse o reparto,
perdeu media anada
en xiadas y-orballos.
y-o cal-as rendas
topouse trabado,
co-a y-agua ó pescozo,
sin froitos nin carnos.

Foi oxe a disgracia.
A cousa das catro
chegaron dous homes
c-o alcalde pedáneo.

Papeles arriba,
papeles abaixo,
esquibe que esquibe,
fixéronll-o embargo.
Quedouse por portas,
sin chouza nin agros.
Xa non ten remedio.
¡Xa está de prestado!

E noite y-a lúa
seus raios desfia.

¿Qué é aquilo qu-en medio
da eira rebrila?

¿Qué é aquilo que loce
com-unha estreliña
e fai que o labrego
tembrando se espila?

¡Das xentes do embargo,
librada a rapiña,
no chan; unha fouce
quedou esquencida!

O probe paisano,
erguéndose axiña,
a fouce recolle
com-unha reliquia;
y-o mesmo que fora
aquela filliña
que Dios lle levava,
x-a arrola x-a bica,
rosmando ante dentes:

Ou fouce bendita,
xa sei o que queres:
¡que faga xusticia!

Y-o brillo da lúa, que no alto do ceo
seus raios desfia,
finxe ás veces tembrores de bágoas,
y-outras veces sangrentas súrtis,
na folla acerada
da fouce esquencida.

R. CABANILLAS.

NON TE MARTEIRES

Naiciña dourada, desde comenzo a loita sanguinanta que tinguíu de salvaxismo as veigas, vals e riveiras, en ti penso noite e día.

Fixo o primeiro de Sant-Yago un ano, teus beizos, con ise caorciño de nai mimosa, bicaron miñas meixelas, e, coma presaxio de troada, queimáronme tanto, tanto, que aínda oxe sinto tizoad-meu curazón, miña i-alma.

Ti, miña ruliña sagra, a quen tanto quero, a quen tanto adouro, non coidache, pol-a tua bondade apostólica, qu-houbera nais tan embruxadas que ian a parir fillos, máis ben lobos doentes, pra che roer tuas marteiradas entranas.

E non cavilache n-iso porque ti, dende sempre, acicalaches teus autos, tuas verbas, no espello dos teus idolatrados fillos: o maior e máis diviño dos teus tesouros.

Non me querías deixar vir. Eu, sen facheirar tua adiviñanza, prometínche volar d-alí on mes. Fixeste duvidar, i-o fin, sen deixar de m-apertar contra teu seo, d-echeme o bico derradeiro, ¡Cántas bágoas eu vertín até oxe!

¡Aturache, miña xoia, dende aquela! ¡Moito medo teño que eisi non fora! Teus fillos, os que s-atopaban o teu carón, cicáis foron cebamento da besta feixista e ringleiras e ringleiras de ifo-centes foron fusilados diante dos teus ollos.

Teus compañeiros da infancia, non querendo levar por máis tempo o xugo da inominia, o pé dos valos ou antr-as silveiras facen picoados dos corvos ou das avesfrias. ¡Cántos bicos n-os mar-móreos corpos ti non darías! ¡Cántas cuncas de cristaiña iauga non votarias sóbora das testas xiadas! ¡Qué longa e horribel tua nazarena agonía!

Seite morta, carabelliño. Se non moreche de corpo, de espírito fai tempo n-está n-iste mundo. Teu corazón, ¡pode ser forte diante de tanto aldraxe! Teus

ollos están cegos. O sol i-a lúa non existen. No escuro da noite, o mocho i-a curuxa asíñalan co terios, os salgueiros, os ameneiros, piñeiras amostrense a ti coma canas e caravanas de mortos.

As garduñas da vida, non que felicidade nin irmandá antr-os homes folaronche o curazón, e, tinguíndolo sangue as lousas da cova, fuchegaradio pra ollar, dende alí, a sora teus fillos. Cando estrouban os cos teus verdugos ciscan sóbora Madri inmorrente, antr-o fume do miño ves nosos membros desfeitos con desexo de voltalos a vida, adalos alá no Olimpo.

Ti, morta, aínda sofres; eu, vivo, atopo xeito de me consolare. ¡Está soio, naiciña!

Xa fixo un año. Miña door, que moita, trocouse en rábea. Xa non chorar máis. Meu corazón, cuberto aceto da loita, sinte fame de vingal-ésto, naiciña miña, fahme que che meta: se eres viva, arranaxarte das sanguinifentas dises lobos; se eres (non quero cavilar sexa eisi), d-un carballo, o pé-d-un dolmen, che a cova onde, cuberta de sembras, repousen teus anceios d-irmandade, teu agarimo.

Xúroche, atópese onde te atopas decontado a Galiza, tua e nosa e nai, pra afogar os treidores que a xaron, que a venderon o extranxeiro que a deixaron sen ren.

E n-a tua memoria, en pago do sufrimento, rexurdiremos a ferocidade e belidaza dos ladrós roubaron dos seus, das súas veigas, dos seus ríos.

Cando cheguemos á Terra, a que ronca oxe, voltará a tér ledicia, que toará un alalá que sinifique a súa liberdade: a liberdade da Suevia aguiñada pol-o feixismo inquisitorial.

BREOGÁN

Galegos: n-esta data, despois de tal sangue, con máis coraxe e máis vontade rexaxa: ¡Adiante!

FAI UN ANO...

Oxe fai un ano que os que todo o tiñan e daban ren, erguéronse contra pobo porque, según eles, non podían soportar as concesións que os traballadores reclamaban pra mellorar un pouco as condicións de vida. Eran os que taban todo o día sentados no Casino xogando arreo.

Fai un ano que os militares conxuraron a treición que tiñan incubada de longo tempo. Querían cobexar baixo das verbas "patrióticas", que manexaban decote, todol-os fracasos de Marruecos. Non tiveron receio en vendel-a España ó extranxeiro a cámbio do material suficiente pra destruír ós roxos. Eran os que en canto se lles quería revisar a súa conduta decían c-o "honor militar non permitía intromisións de ninguén."

Fai un ano que os aristócratas, corrompidos e fedorentos, finaron sin nin gloria. Eran os que decían que o pobo había que arranaxalo a couces, que deprendera a non erguerse. Compre decir que esto falaba máis da cultura d-os aristócratas que da inorancia do pobo.

Fai un ano que o "señorito curoide" adicouse a asesinar e roubar ás veces porque era moi advertido. Eran os que ian ás Universidades e levaban "trícula de honor" en todal-as asignaturas. Sabían facer o amor de moitas maneiras diferentes.

Fai un ano que todal-as señoritas porcas puxeron o seu vicio ó servizo dos mouros pra que loitaran con máis afínco pol-a defensa das crénzas relixiosas. Eran as que ian a misa todol-os días e pol-as tardes trouleaban d-unha man dexenerada.

Fai un ano que a Eirexa arrincou a careta i enseño unha face sanguinif. Estaba composta pol-os cregos que levaban o trabuco debaixo da vestimenta relixiosa e os bispos que por baixo do crucifixo que penduraba no seu peito tiñan a balsa d-os cartos. Eran os que predicaban o "no matarás".

Esta mistura de xentes podres e valdeiras eran os que decían que as festas das de touros era unha festa nazional.

Oxe fai un ano que o pobo enteiro da Hespânia saíu á rúa a defender a conquerra legalmente.

Fai un ano que a pel de touro tremou de Norte a Sur, porque a tripa extranxeira asoballante.

Fai un ano que o pobo da Hespânia, como na data napoleónica, fai historia gloriosa hestórica. Son os que cando chega a ocasión de demostrar o triotismo non lle teñen medo á morte.

Fai un ano que os traballadores da Hespânia están loitando pol-a liberación de todol-os traballadores do mundo.

Fai un ano que comenzo a fita interminábel de héroes e mártires.

Fai un ano que a cultura deixou de ser un privilexio d-os adineirados.

Fai un ano que a verba ¡ADIANTE! foi a consiña d-un pobo que non morrer sen loita.

Estas xentes boas e xenerosas son os máis, os máis fortes e os mellores.



A ría de Vigo, tan barullenta denantes, está sumida no máis grande silencio. Soio un barco abandonado, espella a tristura que éla, ¡ai!, endexamais soe.